
Evaluación de políticas públicas educativas mediante indicadores para fortalecer la mejora continua institucional

Evaluation of educational public policies through indicators to strengthen continuous institutional improvement

Avaliação de políticas públicas educacionais por meio de indicadores para fortalecer a melhoria contínua institucional

Jacqueline Murillo-Garnica

✉ : jacqueline.murillo@isfodosu.edu.do

🆔 : <https://orcid.org/0000-0003-3612-5131>

Instituto Superior de Formación Docente Salomé Ureña-ISFODODU- República Dominicana

Cita sugerida (APA, séptima edición)

Murillo-Garnica, J. (2026). Evaluación de políticas públicas educativas mediante indicadores para fortalecer la mejora continua institucional. *EDUNEXA, Revista de Investigación en Educación*. 3(3), 235-249. DOI: <https://doi.org/10.51247/e.v3i3.1017>

Resumen

Objetivo: Analizar la evaluación de las políticas públicas educativas mediante indicadores como herramienta para fortalecer la mejora continua institucional, identificando los principales avances, limitaciones y desafíos relacionados con la construcción de sistemas de evaluación orientados a la toma de decisiones basada en evidencia y al aseguramiento de la calidad educativa. **Metodología:** Se adoptó un enfoque cualitativo mediante una investigación documental de alcance descriptivo-analítico y diseño no experimental. Se realizó una búsqueda sistemática de literatura científica en Scopus, Web of Science, SciELO, Redalyc, Dialnet, ERIC y Google Scholar. Posteriormente, la información fue seleccionada conforme a criterios de inclusión y exclusión, organizada en categorías temáticas y analizada mediante un proceso crítico-comparativo e interpretativo. **Resultados:** Los hallazgos evidenciaron que los indicadores constituyen instrumentos estratégicos para evaluar el desempeño de las políticas públicas, fortalecer la planificación institucional y promover decisiones fundamentadas en evidencia. Asimismo, se identificaron limitaciones relacionadas con la heterogeneidad metodológica, la escasa articulación entre evaluación y gestión institucional, y la necesidad de consolidar sistemas de indicadores comparables, confiables y contextualizados. También se constató el creciente aporte de la transformación digital y la analítica de datos en el fortalecimiento de los procesos evaluativos. **Conclusiones:** Se concluyó que la integración de sistemas de indicadores con la planificación estratégica, la innovación tecnológica y la evaluación continua fortalece la calidad de la gestión educativa, favorece la mejora institucional sostenible y contribuye al diseño de políticas públicas más eficaces, transparentes y orientadas a resultados.

Palabras clave: políticas públicas educativas; indicadores educativos; evaluación institucional; mejora continua.

Abstract

Objective: To analyze the evaluation of educational public policies through indicators as a tool to strengthen continuous institutional improvement by identifying the main advances, limitations, and challenges associated with the development of evaluation systems aimed at evidence-based decision-making and educational quality assurance. **Methodology:** A qualitative approach was adopted through documentary research with a descriptive-analytical scope and a non-experimental design. A systematic search of scientific literature was conducted in Scopus, Web of Science, SciELO, Redalyc, Dialnet, ERIC, and Google Scholar. Subsequently, the information was selected according to predefined inclusion and exclusion criteria, organized into thematic categories, and examined through critical, comparative, and interpretative analysis. **Results:** The findings showed that educational indicators represent strategic instruments for assessing the performance of public policies, strengthening institutional planning, and supporting evidence-based decision-making. Furthermore, methodological heterogeneity, weak articulation between evaluation and institutional management, and the need for comparable, reliable, and context-sensitive indicator systems were identified as the main challenges. The review also highlighted the growing contribution of digital transformation and educational data analytics to evaluation processes. **Conclusions:** It was concluded that integrating indicator systems with strategic planning, technological innovation, and continuous evaluation strengthens educational management, promotes sustainable institutional improvement, and contributes to the design of more effective, transparent, and results-oriented public policies.

Keywords: educational public policies; educational indicators; institutional evaluation; continuous improvement.

Resumo

Objetivo: Analisar a avaliação das políticas públicas educacionais por meio de indicadores como instrumento para fortalecer a melhoria contínua institucional, identificando os principais avanços, limitações e desafios relacionados à construção de sistemas de avaliação voltados para a tomada de decisões baseada em evidências e para a garantia da qualidade educacional. **Metodologia:** Adotou-se uma abordagem qualitativa por meio de pesquisa documental, com alcance descritivo-analítico e delineamento não experimental. Foi realizada uma busca sistemática da literatura científica nas bases Scopus, Web of Science, SciELO, Redalyc, Dialnet, ERIC e Google Scholar. Posteriormente, as informações foram selecionadas segundo critérios de inclusão e exclusão, organizadas em categorias temáticas e analisadas mediante procedimento crítico, comparativo e interpretativo. **Resultados:** Os resultados evidenciaram que os indicadores constituem instrumentos estratégicos para avaliar o desempenho das políticas públicas, fortalecer o planejamento institucional e apoiar a tomada de decisões fundamentada em evidências. Também foram identificadas limitações relacionadas à heterogeneidade metodológica, à insuficiente articulação entre avaliação e gestão institucional e à necessidade de consolidar sistemas de indicadores comparáveis, confiáveis e contextualizados. Além disso, verificou-se a crescente contribuição da transformação digital e da análise de dados para o fortalecimento dos processos avaliativos. **Conclusões:** Concluiu-se que a integração de sistemas de indicadores ao planejamento estratégico, à inovação tecnológica e à avaliação contínua fortalece a qualidade da gestão educacional, favorece a melhoria institucional sustentável e contribui para o desenvolvimento de políticas públicas mais eficazes, transparentes e orientadas para resultados.

Palavras-chave: políticas públicas educacionais; indicadores educacionais; avaliação institucional; melhoria contínua.

Introducción

La evaluación de las políticas públicas educativas se ha consolidado como un componente estratégico para fortalecer la gobernanza, la transparencia y la eficacia de los sistemas educativos contemporáneos. En un contexto caracterizado por profundas transformaciones sociales, tecnológicas y económicas, los gobiernos enfrentan el desafío de garantizar que las decisiones adoptadas en materia educativa generen resultados verificables y contribuyan efectivamente al mejoramiento de la calidad de la enseñanza y del aprendizaje. En este escenario, la evaluación deja de concebirse únicamente como un mecanismo de control administrativo para convertirse en una herramienta de aprendizaje institucional que orienta la formulación, implementación y reajuste de políticas sustentadas en evidencia científica y en información confiable (Salcedo-Lucio, 2024).

La evolución de los procesos de evaluación de políticas públicas ha estado estrechamente vinculada con la consolidación de modelos de gestión orientados por resultados y con la creciente demanda de rendición de cuentas en los sistemas educativos. Durante las últimas décadas, las administraciones educativas han incorporado mecanismos de seguimiento, monitoreo y evaluación que permiten analizar el cumplimiento de objetivos, la eficiencia en el uso de los recursos y el impacto de las intervenciones implementadas. En este sentido, Salcedo-Lucio (2024) sostiene que la regulación de la calidad educativa requiere sistemas permanentes de evaluación capaces de generar información pertinente para fortalecer la toma de decisiones y promover procesos continuos de innovación institucional.

Dentro de este marco, los indicadores educativos constituyen instrumentos esenciales para medir el desempeño de las políticas públicas y valorar el grado de cumplimiento de los objetivos estratégicos establecidos por los sistemas educativos. Estos indicadores facilitan la identificación de fortalezas, debilidades y oportunidades de mejora mediante el análisis sistemático de variables relacionadas con cobertura, permanencia, eficiencia, aprendizaje, gestión institucional y calidad académica. De acuerdo con Espinosa Beltrán y Prieto Galindo (2020), los sistemas de gestión de calidad adquieren verdadera efectividad cuando incorporan indicadores confiables que permitan evaluar procesos, resultados e impactos, favoreciendo una cultura institucional orientada hacia la mejora continua y el aseguramiento de la calidad educativa.

La importancia de los indicadores también radica en su capacidad para integrar información proveniente de diferentes niveles de gestión, facilitando la coordinación entre las políticas nacionales, las estrategias institucionales y las prácticas desarrolladas en los centros educativos. La disponibilidad de indicadores consistentes permite comparar desempeños entre instituciones, identificar brechas territoriales y establecer prioridades de intervención fundamentadas en evidencia objetiva. Asimismo, contribuye a fortalecer la planificación estratégica mediante mecanismos permanentes de retroalimentación que favorecen procesos de innovación, eficiencia administrativa y mejora del desempeño organizacional, elementos indispensables para responder a las crecientes exigencias de calidad y equidad que caracterizan a la educación contemporánea (Espinosa Beltrán & Prieto Galindo, 2020).

En el ámbito internacional, la evaluación de políticas educativas ha experimentado una transformación significativa debido a la creciente influencia de organismos multilaterales y de iniciativas orientadas a promover la formulación de políticas basadas en evidencia. Estas tendencias han impulsado el desarrollo de metodologías comparativas, sistemas estandarizados de indicadores y mecanismos de evaluación que permiten analizar el desempeño de los sistemas educativos desde perspectivas multidimensionales. Según Valle López y Sánchez-Urán Díaz (2023), la relación entre los organismos internacionales y las políticas educativas sustentadas en evidencia ha fortalecido la capacidad de los Estados para diseñar intervenciones más eficientes, transparentes y orientadas al logro de resultados verificables, consolidando la evaluación como un instrumento indispensable para la mejora de la gestión pública educativa.

No obstante, a pesar de los avances registrados en los modelos de evaluación, persisten importantes limitaciones para medir con precisión el impacto real de las políticas públicas educativas sobre la calidad de los sistemas de enseñanza. En numerosos contextos, las evaluaciones continúan centrándose en el cumplimiento de actividades o en indicadores de ejecución presupuestaria, sin considerar suficientemente los efectos producidos sobre el aprendizaje, la equidad, la inclusión o el desarrollo institucional. En este sentido, Roldan-Quijije (2024) señala que una de las principales debilidades de las políticas educativas radica en la insuficiente capacidad de los sistemas de evaluación para determinar si las intervenciones implementadas responden efectivamente a las problemáticas sociales y educativas que motivaron su formulación.

A estas limitaciones se suma la escasa articulación existente entre los resultados derivados de la evaluación y los procesos de gestión institucional. En muchas organizaciones educativas, la información obtenida mediante los sistemas de evaluación no logra incorporarse de manera efectiva en la planificación estratégica, la asignación de recursos o el diseño de acciones de mejora, reduciendo considerablemente el potencial transformador de los procesos evaluativos. Rojas Ríos y López Stefoni (2016) sostienen que la gestión institucional alcanza mayores niveles de calidad cuando los resultados de la evaluación se integran de forma sistemática en los procesos de acreditación, planificación y fortalecimiento organizacional, promoviendo una cultura institucional basada en la mejora continua.

Finalmente, uno de los principales desafíos contemporáneos consiste en construir sistemas de indicadores que sean simultáneamente comparables, confiables, pertinentes y útiles para orientar la toma de decisiones en diferentes niveles del sistema educativo. La diversidad de contextos institucionales, las diferencias metodológicas y la limitada disponibilidad de información homogénea dificultan la elaboración de indicadores capaces de reflejar integralmente el desempeño de las políticas públicas. Como señalan Cormane Ortiz y Rodríguez Joiro (2025), el valor de un sistema de indicadores depende de su capacidad para generar información válida, consistente y oportuna que apoye los procesos de monitoreo, evaluación y mejora continua. En este contexto, el objetivo del presente estudio es analizar la evaluación de las políticas públicas educativas mediante indicadores como herramienta para fortalecer la mejora continua institucional, identificando los principales avances, limitaciones y desafíos asociados con la construcción de sistemas de evaluación orientados a la toma de decisiones basada en evidencia y al aseguramiento de la calidad educativa.

Metodología

La investigación adoptó un enfoque cualitativo, debido a que permitió interpretar críticamente la evidencia científica relacionada con la evaluación de políticas públicas educativas mediante indicadores para el fortalecimiento de la mejora continua institucional. Asimismo, se desarrolló como una investigación documental, con alcance descriptivo-analítico y diseño no experimental de corte transversal, ya que no se manipularon variables ni se intervinieron los fenómenos objeto de estudio. Este enfoque facilitó la comprensión de los principales aportes teóricos y metodológicos presentes en la literatura especializada, favoreciendo la construcción de una visión integral sobre la temática investigada. En concordancia con Kwan Chung y Alegre Brítez (2023), la investigación cualitativa permitió interpretar los significados y relaciones existentes entre los estudios revisados, mientras que Posso Pacheco (2023) destacó la importancia de la sistematización metodológica para garantizar rigurosidad en el análisis de la información.

La estrategia de búsqueda documental se realizó mediante la consulta sistemática de bases de datos científicas reconocidas, entre ellas Scopus, Web of Science, SciELO, Redalyc, Dialnet, ERIC y Google Scholar, por su amplia cobertura en investigaciones relacionadas con políticas públicas, evaluación educativa y gestión de la calidad. Se establecieron como criterios de inclusión los artículos científicos, revisiones, libros y documentos académicos publicados preferentemente durante los últimos diez años, escritos en español o inglés y con pertinencia

temática respecto al objeto de estudio. Se excluyeron documentos duplicados, publicaciones sin arbitraje científico y estudios cuyo contenido no guardaba relación directa con la evaluación de políticas públicas educativas mediante indicadores. El procedimiento de búsqueda, selección, organización y sistematización de la información se desarrolló siguiendo principios de planificación documental que favorecieron la recuperación eficiente y el análisis ordenado de las fuentes científicas, conforme a las orientaciones propuestas por Moncada-Hernández (2014) y Toro (1979).

Posteriormente, la información recopilada fue clasificada en categorías temáticas vinculadas con la evolución de la evaluación de políticas públicas educativas, los sistemas de indicadores, la gestión institucional, la toma de decisiones basada en evidencia y la mejora continua. Sobre esta base, se efectuó un análisis crítico y comparativo que permitió identificar convergencias, diferencias, fortalezas y vacíos presentes en la producción científica revisada, integrando los principales hallazgos mediante un proceso interpretativo sustentado en el contraste de perspectivas teóricas y metodológicas. Durante todo el desarrollo del estudio se respetaron los principios éticos de la investigación documental, garantizando la adecuada citación de las fuentes, el reconocimiento de la propiedad intelectual y la fidelidad en la interpretación de la evidencia científica, de acuerdo con los planteamientos de Espinoza Freire y Calva Nagua (2020).

Desarrollo

Fundamentos de la evaluación de políticas públicas educativas

La evaluación de políticas públicas educativas constituye uno de los pilares fundamentales para garantizar que las decisiones gubernamentales produzcan resultados efectivos en términos de calidad, equidad y eficiencia del sistema educativo. Más allá de verificar el cumplimiento de objetivos previamente establecidos, la evaluación permite generar evidencia para comprender los efectos reales de las intervenciones públicas y orientar la mejora continua de los procesos de gestión educativa. En este sentido, Salcedo (2011) sostiene que la evaluación representa un proceso sistemático de análisis que facilita valorar la pertinencia, eficacia, eficiencia e impacto de las políticas implementadas, convirtiéndose en un componente indispensable de la gobernanza pública contemporánea.

La creciente complejidad de los sistemas educativos ha fortalecido la necesidad de incorporar procesos permanentes de evaluación que permitan responder a los cambios sociales, tecnológicos y económicos que inciden en la formulación de políticas públicas. La evaluación ha evolucionado desde enfoques centrados exclusivamente en el control administrativo hacia perspectivas integrales que consideran los resultados educativos, la equidad, la inclusión y la sostenibilidad institucional. Esta transformación ha permitido que la evidencia científica se convierta en un elemento central para orientar la planificación, la asignación de recursos y la toma de decisiones estratégicas dentro de los sistemas educativos.

Conceptualización y principios de la evaluación de políticas públicas

Las políticas públicas pueden entenderse como el conjunto de decisiones, acciones y estrategias impulsadas por el Estado para responder a necesidades colectivas mediante procesos organizados de intervención. Desde esta perspectiva, Torres Páez (2013) explica que las políticas públicas constituyen procesos dinámicos contruidos mediante la interacción entre actores gubernamentales, instituciones y sociedad, razón por la cual su evaluación requiere considerar tanto los resultados alcanzados como los contextos donde dichas políticas son implementadas.

La evaluación de políticas públicas se fundamenta en principios como objetividad, transparencia, pertinencia, participación, eficiencia y responsabilidad social. Estos principios garantizan que los procesos evaluativos generen información válida para orientar la gestión

pública y fortalecer la legitimidad de las decisiones gubernamentales. Según Bueno Suárez y Osuna Llaneza (2013), la evaluación no debe limitarse a medir resultados cuantitativos, sino incorporar perspectivas epistemológicas y metodológicas que permitan comprender la complejidad de los fenómenos sociales, favoreciendo análisis críticos que contribuyan a la mejora permanente de las políticas públicas.

Otro principio relevante corresponde al aprendizaje institucional derivado de los procesos evaluativos. La evaluación adquiere verdadero valor cuando sus resultados son utilizados para corregir deficiencias, fortalecer capacidades organizacionales y optimizar el diseño de futuras intervenciones. En consecuencia, la producción de conocimiento basada en evidencia favorece una gestión pública más eficiente y fortalece la confianza ciudadana mediante mecanismos permanentes de rendición de cuentas y transparencia administrativa.

Modelos y enfoques para la evaluación de políticas educativas

Los modelos de evaluación de políticas educativas han evolucionado conforme se han diversificado las necesidades de los sistemas educativos y las exigencias de los organismos nacionales e internacionales encargados de supervisar la calidad de la educación. Inicialmente predominaban modelos centrados en la medición de resultados; sin embargo, actualmente se incorporan enfoques participativos, sistémicos y orientados al aprendizaje organizacional. De acuerdo con Sánchez y Kushner (2010), la evaluación educativa debe comprender simultáneamente las dimensiones políticas, pedagógicas y sociales que condicionan el éxito de una política pública.

En América Latina, la evolución de los enfoques evaluativos refleja el tránsito desde modelos influenciados por criterios economicistas hacia perspectivas que integran sostenibilidad, inclusión y desarrollo humano. En este contexto, Mejía González et al. (2022) señalan que las políticas educativas contemporáneas buscan equilibrar los objetivos de eficiencia con la formación integral de las personas, promoviendo evaluaciones capaces de valorar no solamente indicadores académicos, sino también el impacto social y ambiental de las intervenciones educativas.

La diversidad de enfoques disponibles demuestra que ningún modelo resulta universalmente aplicable. La selección del enfoque evaluativo depende de los objetivos de la política, del contexto institucional y de la disponibilidad de información confiable. Por ello, las metodologías contemporáneas combinan indicadores cuantitativos con análisis cualitativos, permitiendo comprender de manera más amplia los factores que explican el desempeño de los sistemas educativos.

Marco normativo e institucional para la evaluación de políticas educativas

El desarrollo de procesos sistemáticos de evaluación requiere un marco normativo que establezca responsabilidades, criterios de calidad y mecanismos de supervisión para las instituciones educativas. Las regulaciones nacionales e internacionales han fortalecido la incorporación de sistemas de evaluación como instrumentos destinados a garantizar transparencia, eficiencia y responsabilidad pública. En consecuencia, la existencia de normas claras favorece la institucionalización de prácticas evaluativas permanentes dentro de las organizaciones educativas.

En el caso latinoamericano, las reformas educativas han promovido nuevos marcos regulatorios orientados a fortalecer la profesionalización docente, la calidad institucional y la rendición de cuentas. Cornejo et al. (2015) destacan que las políticas regulatorias redefinen las funciones institucionales mediante estándares de desempeño y mecanismos de evaluación que inciden directamente sobre la gestión educativa y el trabajo docente.

Desde una perspectiva global, Pacheco y Tejeira (2022) sostienen que los marcos normativos internacionales impulsan principios comunes relacionados con el derecho a la educación, la equidad, la inclusión y la calidad educativa. Complementariamente, Fonseca Miranda et al.

(2025) evidencian que la evaluación del cumplimiento normativo resulta especialmente relevante en las políticas de educación inclusiva, pues permite verificar el grado de implementación de los principios legales dentro de las prácticas pedagógicas y de gestión institucional.

Indicadores para la evaluación de políticas públicas educativas

Los indicadores constituyen herramientas esenciales para transformar los objetivos de las políticas públicas en información cuantificable y comparable que facilite la evaluación de resultados y la toma de decisiones. En el ámbito educativo, estos instrumentos permiten monitorear la evolución del sistema, identificar brechas de desempeño y establecer prioridades de intervención sustentadas en evidencia objetiva. Kisilevsky y Roca (2013) sostienen que los indicadores representan uno de los principales mecanismos para relacionar metas educativas con resultados observables, favoreciendo procesos de planificación y seguimiento de las políticas públicas.

La importancia de los indicadores también radica en su capacidad para sintetizar grandes volúmenes de información en variables que facilitan la comparación entre instituciones, regiones y sistemas educativos. Según Martínez Rizo (2010), un sistema de indicadores bien diseñado permite evaluar dimensiones relacionadas con acceso, permanencia, eficiencia, equidad, calidad del aprendizaje y desempeño institucional, ofreciendo una visión integral del funcionamiento del sistema educativo y apoyando procesos permanentes de mejora.

Tipología y características de los indicadores educativos

Los indicadores educativos pueden clasificarse de acuerdo con la dimensión que evalúan, distinguiéndose indicadores de contexto, insumo, proceso, producto e impacto. Cada categoría proporciona información específica sobre diferentes etapas de implementación de las políticas públicas y permite analizar la relación existente entre los recursos disponibles, las acciones ejecutadas y los resultados obtenidos. Ferrer (2011) explica que esta estructura facilita comprender el funcionamiento integral de los sistemas educativos mediante la articulación de múltiples variables de análisis.

Asimismo, los indicadores deben cumplir características fundamentales como validez, confiabilidad, comparabilidad, oportunidad y pertinencia. Estas propiedades garantizan que la información obtenida refleje adecuadamente la realidad institucional y pueda utilizarse como fundamento para la toma de decisiones. Desde una perspectiva organizacional, Verástegui Arteaga (2017) demuestra que la construcción de tipologías institucionales fortalece la interpretación de los indicadores al considerar las particularidades territoriales y administrativas presentes en los sistemas educativos.

Construcción, validación y aplicación de indicadores de desempeño institucional

La construcción de indicadores requiere una metodología rigurosa que asegure coherencia entre los objetivos institucionales y las variables seleccionadas para su medición. Este proceso comprende la definición conceptual de cada indicador, la identificación de fuentes de información, el establecimiento de fórmulas de cálculo y la validación de su capacidad para representar adecuadamente el fenómeno evaluado. Bosco Favaro (2015) señala que un sistema de indicadores de desempeño solamente resulta útil cuando mantiene consistencia metodológica y responde a las necesidades reales de gestión institucional.

La validación constituye una etapa indispensable para garantizar que los indicadores generen información precisa y confiable. En este sentido, Prieto-Peña, González-Sánchez y Díaz-Díaz (2023) destacan que la construcción de instrumentos de evaluación debe sustentarse en procedimientos técnicos que aseguren validez de contenido, confiabilidad y aplicabilidad en diferentes contextos educativos. Estos criterios fortalecen la calidad de los procesos evaluativos y favorecen la utilización de la información como soporte para la gestión institucional.

Uso de indicadores para la toma de decisiones basada en evidencia

La utilidad de los indicadores educativos trasciende la medición del desempeño institucional, ya que constituyen un soporte esencial para la formulación de políticas públicas sustentadas en evidencia científica. La disponibilidad de información objetiva permite a los responsables de la gestión educativa identificar tendencias, evaluar el cumplimiento de metas y priorizar intervenciones orientadas a resolver problemáticas específicas. En este contexto, los indicadores facilitan la reducción de la incertidumbre en los procesos de decisión y fortalecen la transparencia en la administración de los recursos públicos. Cueto (2006) sostiene que el desarrollo de políticas educativas basadas en evidencias representa una condición indispensable para mejorar la eficacia de las decisiones gubernamentales y optimizar los resultados alcanzados por los sistemas educativos.

La toma de decisiones basada en evidencia también promueve una cultura organizacional sustentada en el análisis permanente de información verificable. Este enfoque favorece la implementación de procesos continuos de seguimiento y evaluación que permiten ajustar oportunamente las estrategias institucionales frente a los cambios del entorno educativo. En consecuencia, los indicadores dejan de constituir simples instrumentos estadísticos para convertirse en mecanismos estratégicos que orientan la planificación, el monitoreo y la innovación institucional. Según González Aguilar et al. (2025), la gestión basada en evidencias fortalece la coordinación entre los distintos niveles del sistema educativo mediante indicadores compartidos que favorecen la mejora continua, la rendición de cuentas y el aprendizaje organizacional.

El aprovechamiento efectivo de los indicadores exige, además, el fortalecimiento de capacidades institucionales relacionadas con el análisis e interpretación de datos. La generación de información, por sí sola, no garantiza mejores decisiones si las organizaciones carecen de mecanismos que permitan transformar los datos en conocimiento útil para la gestión. Por ello, las instituciones educativas requieren consolidar sistemas integrados de información que faciliten el acceso oportuno a evidencias confiables y promuevan procesos colaborativos de análisis entre directivos, docentes y responsables de la formulación de políticas. Bajo esta perspectiva, la cultura de la evidencia se convierte en un elemento central para consolidar sistemas educativos más eficientes, transparentes y orientados a resultados.

Evaluación de políticas públicas y mejora continua institucional

La mejora continua constituye uno de los principales propósitos de la evaluación de políticas públicas educativas, debido a que permite transformar los resultados obtenidos en oportunidades de aprendizaje institucional y fortalecimiento organizacional. La evaluación adquiere un carácter estratégico cuando deja de centrarse únicamente en la verificación del cumplimiento normativo para convertirse en un proceso permanente de retroalimentación que impulsa la innovación, la eficiencia y la calidad educativa. En este sentido, Castro Michuy (2025) plantea que la evaluación institucional representa un componente esencial para consolidar sistemas educativos capaces de responder de manera efectiva a los desafíos contemporáneos, mediante procesos sistemáticos de análisis, seguimiento y mejora.

El fortalecimiento de la mejora continua requiere que la evaluación se integre de forma transversal en todos los niveles de gestión institucional, desde la planificación estratégica hasta la implementación de acciones concretas de intervención. Esta integración favorece la identificación de fortalezas, debilidades y oportunidades de innovación, permitiendo establecer mecanismos de seguimiento que aseguren la sostenibilidad de los procesos de transformación educativa. De acuerdo con Zapata Lascano et al. (2026), la evaluación educativa constituye un mecanismo fundamental para garantizar la calidad, fortalecer la responsabilidad pública y consolidar procesos permanentes de mejora dentro de las instituciones de educación superior.

La relación entre evaluación y mejora continua también fortalece la gobernanza educativa al promover decisiones fundamentadas en información objetiva y en procesos sistemáticos de

análisis institucional. La utilización de resultados evaluativos como insumo para la formulación de nuevas políticas permite consolidar un ciclo permanente de planificación, ejecución, evaluación y retroalimentación que incrementa la capacidad adaptativa de las organizaciones educativas frente a los cambios del entorno. En consecuencia, la evaluación deja de ser una actividad aislada para convertirse en un componente estructural de la gestión institucional orientada hacia la excelencia académica.

Evaluación como instrumento para el fortalecimiento de la calidad educativa

La calidad educativa depende de la capacidad institucional para evaluar permanentemente sus procesos, resultados e impactos, identificando aquellos factores que limitan el cumplimiento de los objetivos estratégicos. Desde esta perspectiva, la evaluación constituye un instrumento indispensable para promover la mejora del aprendizaje, optimizar la gestión académica y fortalecer el desempeño organizacional. Mejía-Rodríguez y Mejía-Leguía (2021) sostienen que los sistemas contemporáneos de evaluación deben trascender los enfoques tradicionales de control para orientarse hacia modelos integrales que favorezcan el desarrollo institucional y la innovación educativa.

La implementación de procesos sistemáticos de evaluación permite fortalecer la cultura de calidad mediante mecanismos permanentes de autoevaluación, seguimiento y retroalimentación. Estos procesos facilitan la identificación de brechas entre los estándares esperados y los resultados obtenidos, generando información útil para diseñar estrategias de mejora sustentadas en evidencia científica. En este sentido, Mosquera Albornoz (2018) señala que la experiencia latinoamericana demuestra que la evaluación de la calidad educativa constituye una herramienta fundamental para reducir desigualdades, fortalecer la eficiencia institucional y promover mayores niveles de equidad en los sistemas educativos.

Asimismo, la calidad educativa debe entenderse como un proceso dinámico que requiere evaluación permanente y adaptación continua frente a las transformaciones sociales y tecnológicas. En consecuencia, los sistemas de aseguramiento de la calidad deben incorporar mecanismos flexibles que permitan revisar periódicamente los indicadores de desempeño y adecuar las estrategias institucionales a las nuevas demandas del contexto educativo, fortaleciendo así la sostenibilidad de los procesos de mejora.

Integración de los resultados de la evaluación en la planificación estratégica institucional

La planificación estratégica constituye el espacio donde los resultados de la evaluación adquieren mayor relevancia para la gestión institucional. La incorporación sistemática de la evidencia generada por los procesos evaluativos permite establecer objetivos más realistas, definir prioridades de intervención y asignar recursos conforme a las necesidades identificadas. De esta manera, la evaluación fortalece la capacidad institucional para anticipar escenarios futuros y responder de manera eficiente a los desafíos educativos. Almuiñas Rivero y Galarza López (2023) destacan que la evaluación de la planificación estratégica favorece procesos de mejora organizacional al proporcionar información pertinente para la toma de decisiones y el fortalecimiento de la gestión universitaria.

La integración entre evaluación y planificación también favorece la consolidación de una cultura institucional orientada al aprendizaje organizacional. Los resultados obtenidos mediante los sistemas de evaluación permiten revisar continuamente las estrategias implementadas, identificar desviaciones respecto a las metas previstas y establecer acciones correctivas fundamentadas en información verificable. Según Almuiñas Rivero y Galarza López (2012), el principal desafío de las instituciones de educación superior consiste en articular los procesos de planificación estratégica con mecanismos permanentes de evaluación que permitan asegurar la calidad y la sostenibilidad del desarrollo institucional.

Además, la articulación entre evaluación y planificación fortalece la coordinación entre los distintos niveles administrativos de las organizaciones educativas, favoreciendo la coherencia entre las políticas institucionales, las decisiones de gestión y las prácticas desarrolladas en los espacios académicos. Este enfoque sistémico incrementa la eficiencia organizacional y facilita la consolidación de procesos permanentes de mejora continua basados en evidencia.

Innovación, transformación digital y analítica de datos para la mejora continua educativa

La transformación digital ha modificado profundamente los procesos de evaluación de políticas públicas educativas mediante la incorporación de tecnologías que permiten recopilar, procesar y analizar grandes volúmenes de información en tiempo real. Estas innovaciones favorecen el desarrollo de sistemas inteligentes de monitoreo capaces de identificar tendencias, anticipar riesgos y apoyar decisiones estratégicas sustentadas en evidencia objetiva. En este contexto, Valencia Camacho y Almeida Delgado (2026) sostienen que la innovación constituye un factor determinante para fortalecer la calidad de la gestión educativa, promoviendo procesos más eficientes, transparentes y orientados hacia la mejora continua.

La analítica de datos representa uno de los avances más relevantes en la evaluación educativa contemporánea, debido a que facilita la integración de múltiples fuentes de información para comprender de manera más precisa el comportamiento de los sistemas educativos. El empleo de herramientas analíticas permite generar indicadores dinámicos, construir modelos predictivos y evaluar el impacto de las políticas públicas con mayor precisión. De acuerdo con Torres Vásquez (2025), la gestión pedagógica basada en datos fortalece la capacidad institucional para diseñar estrategias de intervención oportunas, optimizar el uso de los recursos y mejorar el desempeño académico mediante procesos permanentes de retroalimentación.

Finalmente, la incorporación de innovación tecnológica y analítica de datos fortalece el enfoque de mejora continua al proporcionar información oportuna, confiable y multidimensional para la gestión institucional. La combinación de sistemas digitales, indicadores de desempeño y modelos de análisis predictivo favorece la construcción de organizaciones educativas inteligentes, caracterizadas por una elevada capacidad de aprendizaje, adaptación e innovación. En consecuencia, la evaluación de políticas públicas educativas evoluciona hacia modelos más integrales y prospectivos, capaces de responder eficazmente a las demandas de calidad, equidad y sostenibilidad que caracterizan a los sistemas educativos del siglo XXI.

Discusión

Los resultados del análisis documental evidenciaron que la evaluación de las políticas públicas educativas ha evolucionado desde enfoques centrados en el control administrativo hacia modelos orientados a la generación de evidencia para la toma de decisiones y la mejora continua institucional. Esta transformación coincide con los planteamientos de Salcedo (2011), quien sostiene que la evaluación debe entenderse como un proceso sistemático destinado a valorar la eficacia, eficiencia, pertinencia e impacto de las políticas públicas. Asimismo, los hallazgos corroboran que los sistemas educativos contemporáneos requieren mecanismos permanentes de seguimiento que permitan adaptar las intervenciones gubernamentales a los cambios sociales, tecnológicos y económicos, fortaleciendo la gobernanza educativa mediante procesos de retroalimentación continua.

Otro aspecto relevante identificado corresponde al papel estratégico de los indicadores como instrumentos para objetivar la evaluación y fortalecer la gestión educativa. La revisión permitió establecer que los indicadores constituyen el principal vínculo entre los objetivos de las políticas públicas y la medición de sus resultados, favoreciendo la comparación entre instituciones, la identificación de brechas de desempeño y la priorización de acciones de mejora. Estos resultados son consistentes con las aportaciones de Kisilevsky y Roca (2013) y

de Martínez Rizo (2010), quienes destacan que un sistema de indicadores adecuadamente estructurado facilita la evaluación integral de los sistemas educativos mediante variables relacionadas con cobertura, equidad, eficiencia, calidad del aprendizaje y desempeño institucional. Sin embargo, la evidencia revisada también mostró que la utilidad de los indicadores depende de su validez metodológica y de su capacidad para responder a las particularidades de cada contexto educativo.

La investigación también permitió identificar que uno de los principales desafíos actuales radica en la construcción de indicadores comparables, confiables y suficientemente flexibles para representar la diversidad de realidades institucionales. En este sentido, los aportes de Bosco Favaro (2015) evidencian que el diseño metodológico de los indicadores constituye un factor determinante para garantizar la calidad de la información utilizada en los procesos de evaluación. De manera complementaria, Prieto-Peña et al. (2023) sostienen que la validación técnica de los instrumentos fortalece la confiabilidad de los resultados y mejora su aplicabilidad en diferentes contextos educativos. Estos planteamientos coinciden con los hallazgos del presente estudio, los cuales muestran que la ausencia de metodologías estandarizadas limita la comparabilidad entre instituciones y dificulta la formulación de políticas públicas sustentadas en evidencia sólida.

Otro hallazgo significativo fue la necesidad de fortalecer la articulación entre los resultados de la evaluación y los procesos de planificación estratégica institucional. La literatura analizada demuestra que, en numerosos sistemas educativos, la información obtenida mediante la evaluación continúa utilizándose principalmente para fines de control o rendición de cuentas, sin incorporarse plenamente en la formulación de estrategias de mejora. Esta situación coincide con las reflexiones de Almuiñas Rivero y Galarza López (2012) y Almuiñas Rivero y Galarza López (2023), quienes argumentan que la evaluación solamente genera transformaciones institucionales cuando sus resultados son integrados sistemáticamente en la planificación estratégica y en la gestión organizacional. En consecuencia, la evidencia sugiere que la mejora continua depende menos de la cantidad de información disponible que de la capacidad institucional para interpretarla y convertirla en decisiones estratégicas.

La discusión también evidenció que la evaluación de políticas públicas educativas adquiere mayor efectividad cuando se desarrolla dentro de un marco normativo sólido que promueva la transparencia, la responsabilidad pública y el aseguramiento de la calidad. En este sentido, Pacheco y Tejeira (2022) destacan que los marcos regulatorios internacionales han fortalecido la incorporación de principios comunes relacionados con equidad, inclusión y calidad educativa, mientras que Fonseca Miranda et al. (2025) demuestran que el cumplimiento de dichos marcos constituye un elemento esencial para garantizar la implementación efectiva de las políticas educativas inclusivas. Estos planteamientos respaldan la necesidad de consolidar sistemas de evaluación alineados con estándares normativos que aseguren coherencia entre los objetivos de las políticas y los resultados obtenidos.

Finalmente, la revisión permitió constatar que la innovación tecnológica y la analítica de datos representan oportunidades estratégicas para fortalecer la evaluación de las políticas públicas educativas y consolidar procesos de mejora continua institucional. La incorporación de plataformas digitales, sistemas de información integrados e inteligencia analítica amplía significativamente la capacidad de las instituciones para monitorear indicadores en tiempo real, anticipar riesgos y orientar decisiones sustentadas en evidencia objetiva. En concordancia con Valencia Camacho y Almeida Delgado (2026), la innovación fortalece la calidad de la gestión educativa al incrementar la eficiencia de los procesos evaluativos, mientras que Torres Vásquez (2025) sostiene que la analítica de datos favorece modelos de gestión pedagógica más precisos, predictivos y orientados a resultados. En conjunto, estas evidencias permiten afirmar que el fortalecimiento de la evaluación mediante indicadores no depende únicamente de la disponibilidad de información, sino de la capacidad institucional para integrar la evidencia científica, la innovación tecnológica y la planificación estratégica en un sistema permanente

de aprendizaje organizacional que contribuya al mejoramiento sostenido de la calidad educativa.

Conclusiones

La evaluación de las políticas públicas educativas mediante indicadores constituye un componente estratégico para fortalecer la mejora continua institucional y consolidar sistemas educativos orientados hacia la calidad, la equidad y la eficiencia. El análisis desarrollado permitió evidenciar que la evolución de los enfoques evaluativos ha favorecido la transición desde modelos centrados en el control administrativo hacia procesos integrales de generación de evidencia para la toma de decisiones. En este contexto, la evaluación se configura como un mecanismo de aprendizaje organizacional que fortalece la gobernanza educativa, promueve la transparencia y facilita la adaptación de las políticas públicas a las demandas de los entornos contemporáneos.

Asimismo, el estudio permitió identificar que los indicadores educativos representan herramientas fundamentales para medir el desempeño de las políticas públicas, monitorear el cumplimiento de objetivos y orientar la planificación estratégica institucional. No obstante, la efectividad de estos sistemas depende de la construcción de indicadores metodológicamente sólidos, caracterizados por su validez, confiabilidad, pertinencia y comparabilidad. La investigación también evidenció que persisten desafíos relacionados con la heterogeneidad de los contextos educativos, la limitada articulación entre los resultados de la evaluación y la gestión institucional, así como la necesidad de fortalecer capacidades técnicas para interpretar y utilizar la información como soporte de decisiones basadas en evidencia.

De igual manera, la revisión de la literatura permitió concluir que la mejora continua institucional requiere integrar la evaluación dentro de un ciclo permanente de planificación, implementación, seguimiento y retroalimentación. La incorporación sistemática de los resultados evaluativos en la formulación de estrategias institucionales favorece la optimización de recursos, el fortalecimiento de la calidad educativa y la consolidación de una cultura organizacional orientada al aprendizaje y la innovación. Finalmente, se concluye que la transformación digital, la analítica de datos y los sistemas inteligentes de información constituyen factores determinantes para el futuro de la evaluación de políticas públicas educativas, al ampliar la capacidad de las instituciones para generar evidencia oportuna, anticipar necesidades y diseñar intervenciones más eficaces. En consecuencia, el fortalecimiento de sistemas de indicadores integrales y articulados con la gestión estratégica representa una condición indispensable para impulsar procesos sostenibles de mejora continua y contribuir al desarrollo de sistemas educativos más resilientes, inclusivos y comprometidos con la excelencia académica.

Limitaciones del estudio

La principal limitación de este estudio radicó en su carácter documental, ya que el análisis se sustentó exclusivamente en literatura científica y fuentes académicas especializadas, sin incorporar evidencia empírica derivada de estudios de campo o de la aplicación directa de indicadores en instituciones educativas. Asimismo, las diferencias metodológicas entre las investigaciones revisadas y la diversidad de contextos nacionales limitaron la posibilidad de establecer comparaciones homogéneas sobre la efectividad de los sistemas de evaluación de políticas públicas educativas.

Estudios futuros

Se recomienda que futuras investigaciones desarrollen estudios empíricos utilizando metodologías cuantitativas, cualitativas o mixtas para validar modelos de indicadores aplicados a distintos niveles del sistema educativo. Asimismo, resulta pertinente analizar el impacto de la analítica de datos, la inteligencia artificial y los sistemas de información

educativa en la evaluación de políticas públicas, así como comparar experiencias internacionales que permitan identificar buenas prácticas para fortalecer la mejora continua institucional y la toma de decisiones basada en evidencia.

Reconocimiento

El autor expresa su sincero agradecimiento a los especialistas nacionales e internacionales en políticas públicas, evaluación educativa, gestión institucional y aseguramiento de la calidad, cuyas aportaciones científicas constituyeron un referente fundamental para el desarrollo del presente estudio. Del mismo modo, se reconoce la valiosa contribución de los colegas investigadores, revisores académicos y docentes que, mediante sus observaciones, recomendaciones y reflexiones, enriquecieron el análisis teórico y metodológico de esta investigación. Finalmente, se agradece a las instituciones de educación superior, centros de investigación, editoriales científicas y bases de datos académicas que facilitaron el acceso a la literatura especializada, haciendo posible la recopilación, sistematización y análisis de la evidencia científica que sustenta este trabajo.

Declaración de Conflicto de Interés

El autor declara que no existe ningún conflicto de interés de carácter personal, profesional, académico, financiero o institucional que pudiera influir en el desarrollo, análisis, interpretación de los resultados o publicación del presente estudio. Asimismo, manifiesta que la investigación fue realizada bajo criterios de objetividad, rigor científico, integridad académica y respeto por los principios éticos que orientan la investigación científica.

Referencias

- Almuiñas Rivero, J. L., & Galarza López, J. (2012). El proceso de planificación estratégica en las universidades: desencuentros y retos para el mejoramiento de su calidad. *Revista Gestão Universitária na América Latina-GUAL*, 5(2), 72-97.
- Almuiñas Rivero, J. L., & Galarza López, J. (2023). Evaluación de la planificación estratégica en instituciones de educación superior en Cuba. Metodología utilizada y resultados obtenidos. *Estudios Del Desarrollo Social: Cuba Y América Latina*, 8(1). Recuperado a partir de <https://revistas.uh.cu/revflacso/article/view/5629>
- Bosco Favaro, J. (2015). Metodología para la construcción de indicadores de desempeño aplicables a la gestión de las universidades federales brasileñas Brasil [Tesis del Doctorado en Ciencias Económicas con mención en Administración Pública de la Universidad Nacional de La Matanza]. Repositorio Digital UNLaM. <http://repositoriocyt.unlam.edu.ar/handle/123456789/471>
- Bueno Suárez, C., & Osuna Llana, J. L. (2013). Reflexiones epistemológicas y metodológicas para la evaluación de políticas públicas. *Andamios*, 10(21), 95-117.
- Cabrera, H. R., Medina León, A., Abreu Ledón, R., Gómez Dorta, R. L., & Noriega Rivera, D. (2018). Modelo para la mejora de procesos en contribución a la integración de sistemas. *Ingeniería Industrial*, 39(1), 15-23.
- Castro Michuy, A. B. (2025). Evaluación Institucional para la Mejora Continua: Un enfoque al sistema educativo ecuatoriano. *SAGA: Revista Científica Multidisciplinar*, 2(1), 1-18. <https://doi.org/10.63415/saga.v2i1.7>
- Córdova-Salvador, A., Cámara-Acero, J., & Chavez-Cordova, A. (2024). Políticas públicas educativas para mejorar el desempeño docente en las instituciones educativas: Una revisión sistemática. *Revista Tribunal*, 4(9), 485-501.
- Cormane Ortiz, R. V., & Rodríguez Joiro, C. E. (2025). Calidad de la atención en salud en el servicio de hospitalización: indicadores y desenlaces para la gestión, monitoreo y

- mejora continua. [Tesis de grado, Universidad de la Costa]. Uri: <https://hdl.handle.net/11323/14756>
- Cornejo, R., Albornoz, N., Castañeda, L., Palacios, D., Etcheberrigaray, G., Fernández, R., ... & Lagos, J. I. (2015). Las prescripciones del trabajo docente en el nuevo marco regulatorio de políticas educativas en Chile. *Psicoperspectivas*, 14(2), 72-83.
- Cueto, S. (2006). Desarrollo de políticas educativas basadas en evidencias y uso de la información empírica por tomadores de decisiones. *REICE. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 4(1), 0.
- Espinosa Beltrán, P. L., & Prieto Galindo, W. A. (2020). Sistemas de Gestión de Calidad (SGC) en instituciones educativas: Reflexión sobre la importancia del logro y aseguramiento de la calidad de la educación en el contexto de un Estado Social de Derecho. *EDU REVIEW. International Education and Learning Review Revista Internacional De Educación Y Aprendizaje*, 8(4), pp. 253-264. <https://doi.org/10.37467/gka-revedu.v8.2601>
- Espinoza Freire, E. E., & Calva Nagua, D. X. (2020). La ética en las investigaciones educativas. *Revista Universidad y sociedad*, 12(4), 333-340.
- Ferrer, T. (2011). Los sistemas de indicadores: una radiografía de la educación. M. Kisilevsky & E. Roca (Coords.), *Indicadores, metas y políticas educativas*, 17-30.
- Fonseca Miranda, B. N., López Merino, M. E., & Revelo Chicaiza, P. A. (2025). Inclusión educativa y su marco legal: evaluación del cumplimiento de políticas de educación inclusiva y su impacto en las practicas pedagógicas en la educación básica. *Star of Sciences Multidisciplinary Journal*, 2(2), 1.
- González Aguilar, J. A., San Emeterio, M., Ruiz Pérez, A., Etxarte, E. M., Aizprurua, A., & Sánchez, O. (2025). Desarrollo de la gestión basada en evidencias a través de indicadores compartidos. *Siglo Cero*, 56.
- Kisilevsky, M., & Roca, E. (2013). Indicadores, metas y políticas educativas. *AECID-España y OEI. Recuperado el*, 21.
- Kwan Chung, C. K., & Alegre Brítez, M. Ángel. (2023). Teoría Interpretativa y su relación con la investigación cualitativa. *Revista UNIDA Científica*, 7(1), 46-52. Recuperado a partir de <https://revistacientifica.unida.edu.py/publicaciones/index.php/cientifica/article/view/139>
- Martínez Rizo, F. (2010). Los indicadores como herramientas para la evaluación de la calidad de los sistemas educativos. *Sinéctica*, (35), 1-17.
- Mejía González, L. P., Cujía Berrío, S. E., & Leñán Cuello, Y. I. (2022). Políticas educativas en América Latina: del modelo economicista a la educación para la sustentabilidad. *Revista Venezolana de Gerencia: RVG*, 27(100), 1489-1501.
- Mejía-Rodríguez, D. L., & Mejía-Leguía, E. J. (2021). Evaluación y calidad educativa: Avances, limitaciones y retos actuales. *Revista Electrónica Educare*, 25(3), 702-715.
- Moncada-Hernández, S. G. (2014). Cómo realizar una búsqueda de información eficiente. Foco en estudiantes, profesores e investigadores en el área educativa. *Investigación en educación médica*, 3(10), 106-115.
- Mosquera Albornoz, D. R. (2018). Análisis sobre la evaluación de la calidad educativa en América Latina: caso Colombia. *Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa*, 11(1), 43-56.

- Naranjo, N. B., & Espinoza Solís, E. J. (2023). Indicadores estratégicos como herramientas para la gestión de planificación dentro de una institución pública de educación superior. *Perspectivas de las Ciencias Económicas y Jurídicas*, 13(2), 85-100.
- Pacheco, M. F. V., & Tejeira, Y. (2022). Análisis del marco normativo de la educación en el contexto global. *Delectus*, 5(1), 87-95.
- Posso Pacheco, RJ (2023). Diseño metodológico para la sistematización de preguntas abiertas: un esfuerzo para mejorar la investigación cualitativa. *MENTOR Revista De investigación Educativa Y Deportiva*, 2 (6), 919-925. <https://doi.org/10.56200/mried.v2i6.6780>
- Prieto-Peña, A. I., González-Sánchez, A., & Díaz-Díaz, A. A. (2023). Construcción y validación de un instrumento para evaluar el desempeño pedagógico del tutor de Medicina General Integral. *Revista médica electrónica*, 45(6), 950-965.
- Rojas Ríos, M. J., & López Stefoni, D. A. (2016). La acreditación de la gestión institucional en universidades chilenas. *Revista electrónica de investigación educativa*, 18(2).
- Roldan-Quijije, S. N. (2024). Políticas públicas y su efectividad en el sistema educativo: Evaluación de las políticas educativas implementadas en las aulas y su capacidad para abordar problemáticas sociales. *Código Científico Revista de Investigación*, 5(2), 380-396.
- Salcedo, R. (2011). *Evaluación de políticas públicas* (Vol. 13, pp. 20-21). México, DF: Siglo xxi.
- Salcedo-Lucio, F. D. (2024). Políticas públicas y regulación de la calidad educativa en los sistemas contemporáneos de educación superior. *EDUNEXA*, 1(2), 114-124.
- Sánchez, E. G., & Kushner, S. (2010). Educación, política y evaluación de políticas educativas. *Gestión y Análisis De Políticas Públicas*, 7-15.
- Toro, L. M. (1979). Para una estrategia de las investigaciones bibliograficas. *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, 99-108.
- Torres Páez, C. C. (2013). Apuntes para una conceptualización de las políticas públicas. *Avances*, 15(1), 54-63.
- Torres Vásquez, J. (2025). Analítica educativa y gestión pedagógica basada en datos: modelos, beneficios y desafíos en América Latina. *Actas Iberoamericanas En Ciencias Sociales*, 3 (3), 31-40. <https://doi.org/10.69821/AICIS.v3i3.134>
- Valencia Camacho, C., & Almeida Delgado, V. (2026). El papel de la innovación en la mejora de la calidad de la gestión educativa. *Desarrollo Sustentable, Negocios, Emprendimiento Y Educación*, 8(76), 21-27. <https://doi.org/10.51896/rilcods.v8i76.1144>
- Valle López, J. M., & Sánchez-Urán Díaz, L. (2023). Organismos Internacionales y Políticas educativas basadas en evidencias: la evidente relación International Organizations and Evidence-based Education Policy: Their evident relation. *Revista de Educación*, 400, 107-132.
- Verástegui Arteaga, W. J. (2017). Un acercamiento a la tipología de las Unidades de Gestión Educativa Local. Uri: <https://hdl.handle.net/20.500.12799/5694>
- Zapata Lascano, W. A., Marín Quintanilla, J. R., & Moposita Moposita, A. G. (2026). La evaluación educativa como mecanismo para garantizar la calidad, la mejora continua y la responsabilidad pública en las instituciones de educación superior. *Revista Latinoamericana De Calidad Educativa*, 3(1), 21-33. <https://doi.org/10.70625/rice/410>